

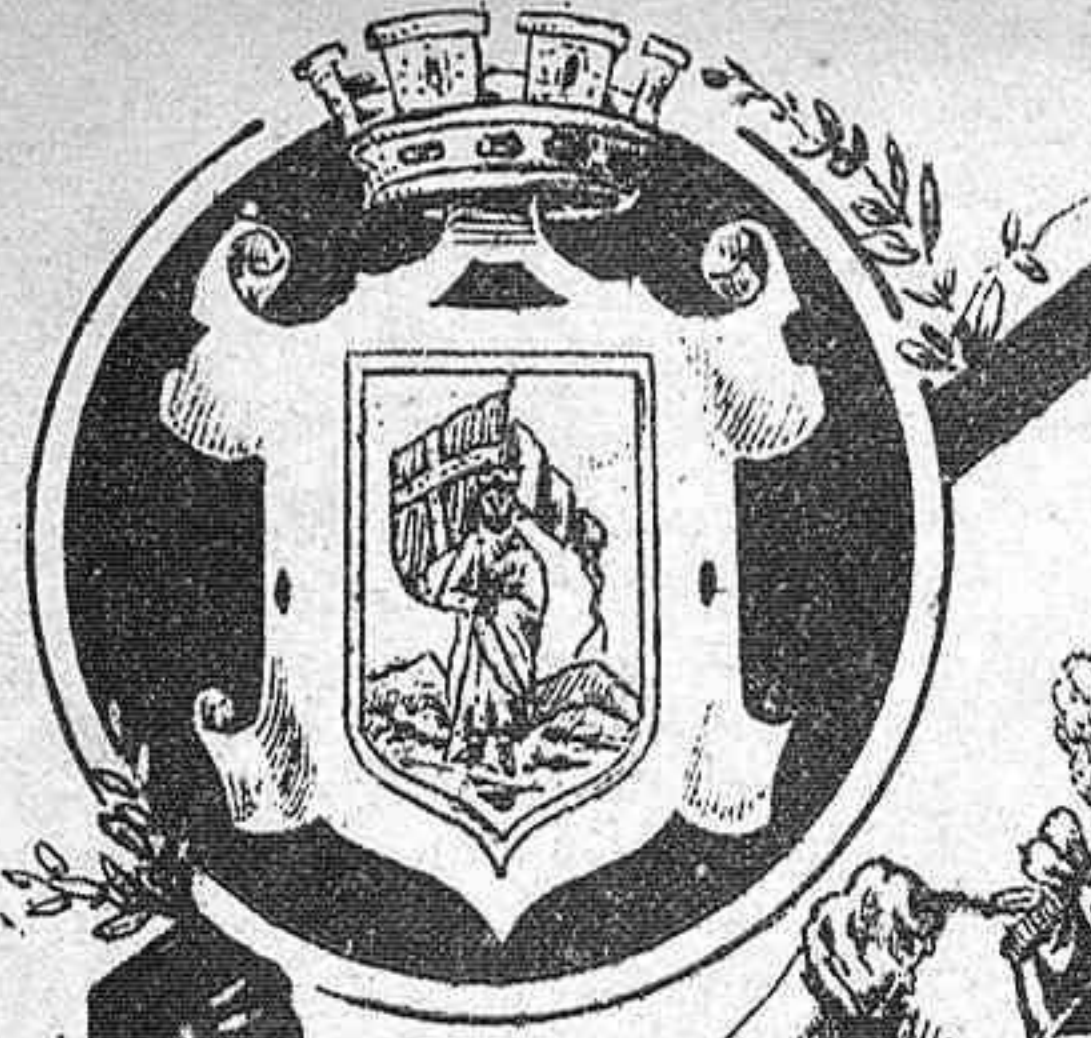
Miguel Palacios

Año. I.

Gijón, 14 de Septiembre de 1889.

Núm. 4.

GIJÓN CÓMICO.



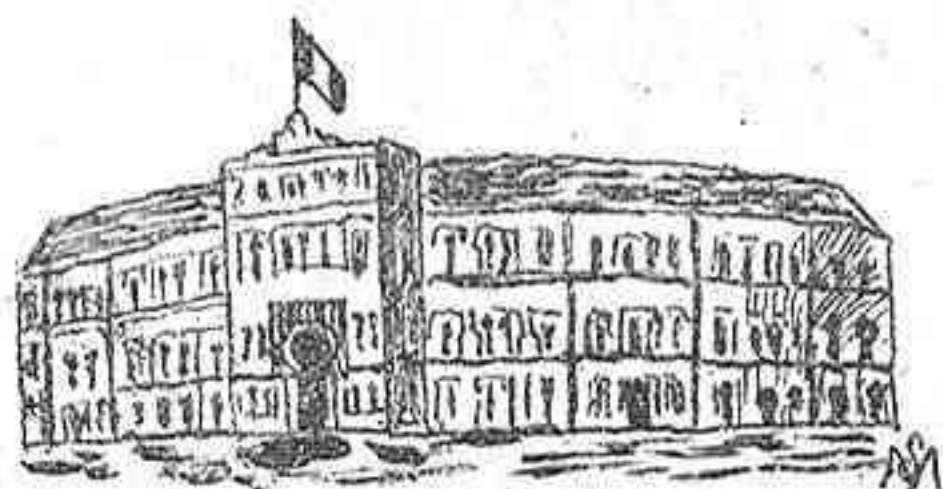
Crispien

10
CENTIMOS

Administración:
San Bernardo, 1.

Sube al tejado Manuel
como si un pájaro fuera.
y ejerce su profesión,
que nadie sabe como él
colocar un canalón
ó soldar una aceitera.
Por eso con tanto *aquel*
le dá la lata á cualquiera,
aunque con cuenta y razón.





EL GLOBO.

El acontecimiento dominguero de estos tiempos es el globo de Milá. El simpático Latúr, hace las delicias del público de la plaza de toros y del público *suelto*, una vez por semana, con la misma complacencia que el administrador de este periódico hace la barba á sus parroquianos.



—¿Dónde caerá hoy el globo?—le dice una señorita crecedera á su pollo.

—Pues hoy cae en Coruña.

—¿De veras?

—Como lo oyes. El viento que hoy *reina* es de cuarto cuadrante, y la luna está en cuarto menguante, de modo que el globo recorrerá la cuarta parte de la elíptica de esta concha y dando un cuarto de conversión descenderá en la prominencia más sa-

liente de la ensenada de Torres.

—Pero ¿cómo sabes tú esas cosas?

—Toma, como que estudio primer curso de Geografía.

Mientras que el globo *hincha*, operación un tanto pesada, se oyen entre los concurrentes diálogos muy sabrosos.

—Qué te paez, Lola; ye la pera más grande que nunca vi.

—Mialma, en comparación ye tan grande la pera de D. Pepito.

—¿La perilla?

—Sí hom, el qué va á ser.

—¡El globo, el globo!—dicen los chiquillos, que son siempre los primeros que se aperiben.

—Va á caer á Begoña.

—Non tal, al *domedal*.

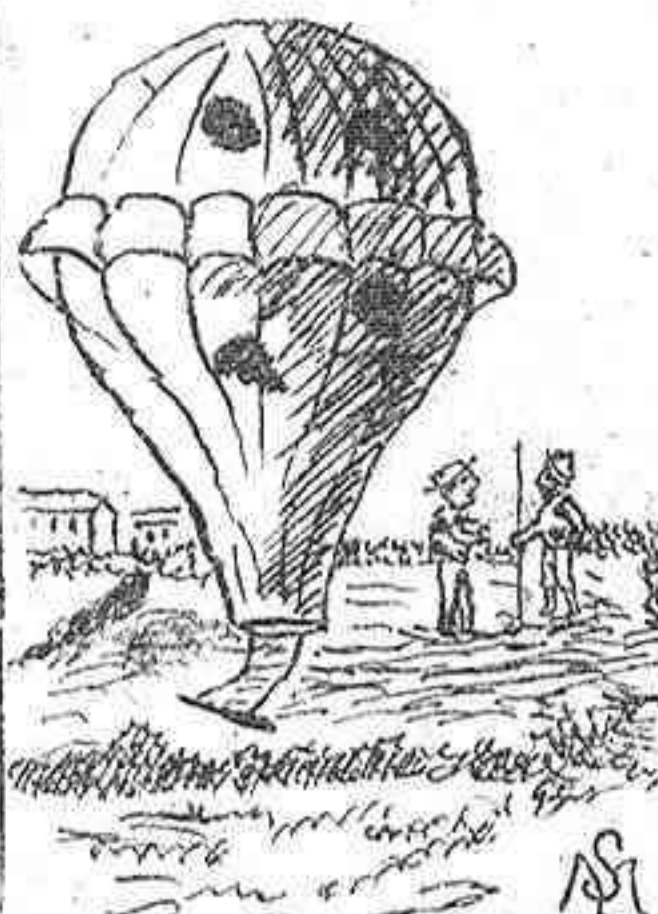
—Por aquí.

—Por allí.

Y todos corren y llevan tras de sí el público impresionable y económico que presencia el espectáculo de Milá con la cerviz retorcida y las manos por *catalejos*.

El último domingo cayó el areonauta cerca de la fuente de la Vizcaína.

Un gañán que estaba en un prado de la Braña llen-



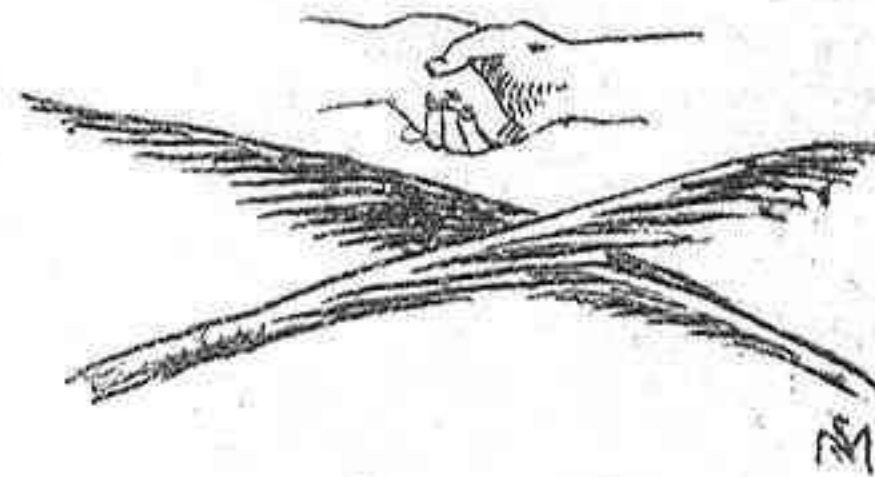
dando ganado, creyó de buena fé que el globo se le venía encima y gritaba:

—Morxu Latorta, non caiga aquí que non quier el amu. Oyólo, dijo D. Donato que enos sus praos non quería *saltivaques*; que vaiga á posase á la arena. ¿Non fai casu? Mire que yo non quiero *lirios* con el amu. Mire que voy echai una *distancia* al Alcalde... ¡Mal paez que non cai en mi prau, y eso que lu tenía so la cabeza...

En fin, que Milá es el que *priva* los domingos.

Es decir, también *priva* el alcohol amílico, pero *priva* en otro sentido. Quise decir que las personas *diversionables* todas van á la *comedia*, pero no á la comedia de Pepe y C.^a, sinó á la otra, á la que cuesta un real á las personas mayores y paisanas inclusive, á la que entretiene agradablemente en vez de sacar los colores al rostro del más *sargento*, á la que ofrece ocasión de admirar caras bonitas y al natural en vez de *mamarrachos pintados*, á esa...

Conque, lectores míos, ¿dónde caerá hoy el globo?



SÚPLICA Á D. ANSELMO.

Don Anselmo, estamos dispuestos á jugar el todo por el todo, usted que es el Jefe Supremo de la pleyade anti-puertista; V., cuyas órdenes asatan todos los subordinados á ciegas; V. es, el que puede poner término á esta violenta situación.

Sabemos á punto fijo, que *La Grita*, si vive y sigue su carrera atacando desvergonzadamente y siempre con la calumnia, nunca con la verdad, á determinadas personalidades; es porque usted y sus amigos, presa de la mayor obcecación, abren sus bolsillos á cuatro borrachos y vagos de oficio, dando lugar á la publicación de un libelo, que nadie sabe que tenga otro fin, que el de zaherir con el mayor descaro á convécinos honrados, que para nada se ocupan de tal publicación.

Por otra parte, ya pueden ustedes comprender con su clara inteligencia, que nada, absolutamente nada, han conseguido con ese periódico, y por lo tanto el dinero empleado en él, es como si lo tirasen ustedes al mar, pues solo sirve para fomentar los vicios que dominan á esos cuatro granujas, que ustedes son los primeros en mirar con desprecio, dado el relajamiento y cinismo con que se prestan á representar el degradante papel de pantallas.

Pues bien, nosotros, jóvenes artesanos, ya nos fué im-

posible contemplar con calma por más tiempo semejante estado de cosas y por eso nos lanzamos á ésta lucha, que somos los primeros en reprobamos, pero á la cual forzosamente nos arrastran ustedes.

A terminar de una vez para siempre tal situación, se encaminan estas líneas, que le suplicamos, D. Anselmo, lea con calma.

Nosotros no queremos continuar manchando nuestro periódico, *rebajándonos* casi hasta el nivel del otro, y por eso estamos dispuestos á transigir, si ustedes aceptan esta única condición, la cual es, QUE DEJE DE PUBLICARSE ESE LIBELO, que todo el pueblo mira con asco.

Nosotros prometemos inmediatamente transformar el periódico en literario, dejando á un lado los ataques, y ustedes se verán libres de disgustos, al ver ridiculizados sus actos y criticados violentamente sus desaciertos.

No se figure V., D. Anselmo, y demás compañeros, que con estas líneas venimos implorando una limosna. Muy lejos de esto, tenemos demasiados bríos *para todo*, y nos sobra el dinero para sostener este periódico, al menos por un año, pues el público sigue comprándole con entusiasmo y de consiguiente se cubren todos los gastos, sin tocar el fondo de reserva que, antes al contrario, se ve aumentado en algunos duros.

Así, pues, D. Anselmo, mande usted que termine este tiroteo indigno y nosotros cumpliremos nuestras ofertas.

De otra manera la guerra va á ser sin cuartel, y no hay duda que quien va á pagar el pato es usted, por que quienes como nosotros nada tienen que perder, claro es, que luchan con una enorme ventaja.... y sinó al tiempo.

Nosotros somos independientes, ante todo, y lo mismo que nos dirigimos hoy al bando apagador, nos encarraríamos mañana con el muselista si este sostuviera un libelo como el que todos sabemos.

Talión.



BIROLADAS

(AL DE TARIFA).

Yo no sé D. Birol que pensaste al insultar á Pin de esa manera, insulto que tal vez no razonaste.

Pues si un momento solo, tan siquiera, pensaras el error que cometiste, de vergüenza la cara te cayera.

¿No sabes infeliz, que lugar diste, á que yo te relate alguna historia de hazañas que en tu pueblo cometiste?

¿Tu no ves que conservo en la memoria pasajes de tu vida primitiva, que pueden derrumbar tu ansiada gloria?

No ves que la que hoy mirada altiva conservas con el traje de sargento, en mis manos la tengo yo cautiva?

Dimo, *Alejos el Bizeo*, ¿con qué intento me dedicas tu artículo insultante, que solo con desprecio te comento?

Anhelas todavía "empleo importante, de gente que conoce tus amaños, y te pone tu falta por delante?"

Espera aún, *Birol*, muchos años para ver en Gijón tu residencia, que te ha de propinar mil desengaños.

Me extraña, á la verdad, que tu experiencia, no doblegue á tu vida vanidosa, y tape tu *desliz* con la prudencia.

¿Qué hiciste al estampar tu firma odiosa al pié de tu adulón articulejo? Recordar en Gijón *aquella cosa*,

que te obligó á partir, ¡miseró Alejo! (1) y obligar á un amigo de la infancia, á escribir de tu vida algún bosquejo.

No procures, te ruego, dé importancia, á tu escrito indiscreto y descarado; pues si dejas correr con arrogancia

la pluma, y las miras echo á un lado, te armo un *lio* de *Letras*, *jaboneras*, que jamás te has de ver desenredado.

Ya sabes, deja á Pin en sus quimeras, y cumple con la patria tu deber; y olvida, ó considera como quieras los miles de favores del ayer.

Pin.

XIXONAES



Otra vez nuestro colega ovetense «La Verdad,» entusiasta partidario del Sr. Zorrilla, vuelve á poner como chupa de dómine á «La Grillera» y con gusto reproducimos sus contundentes sueltos.

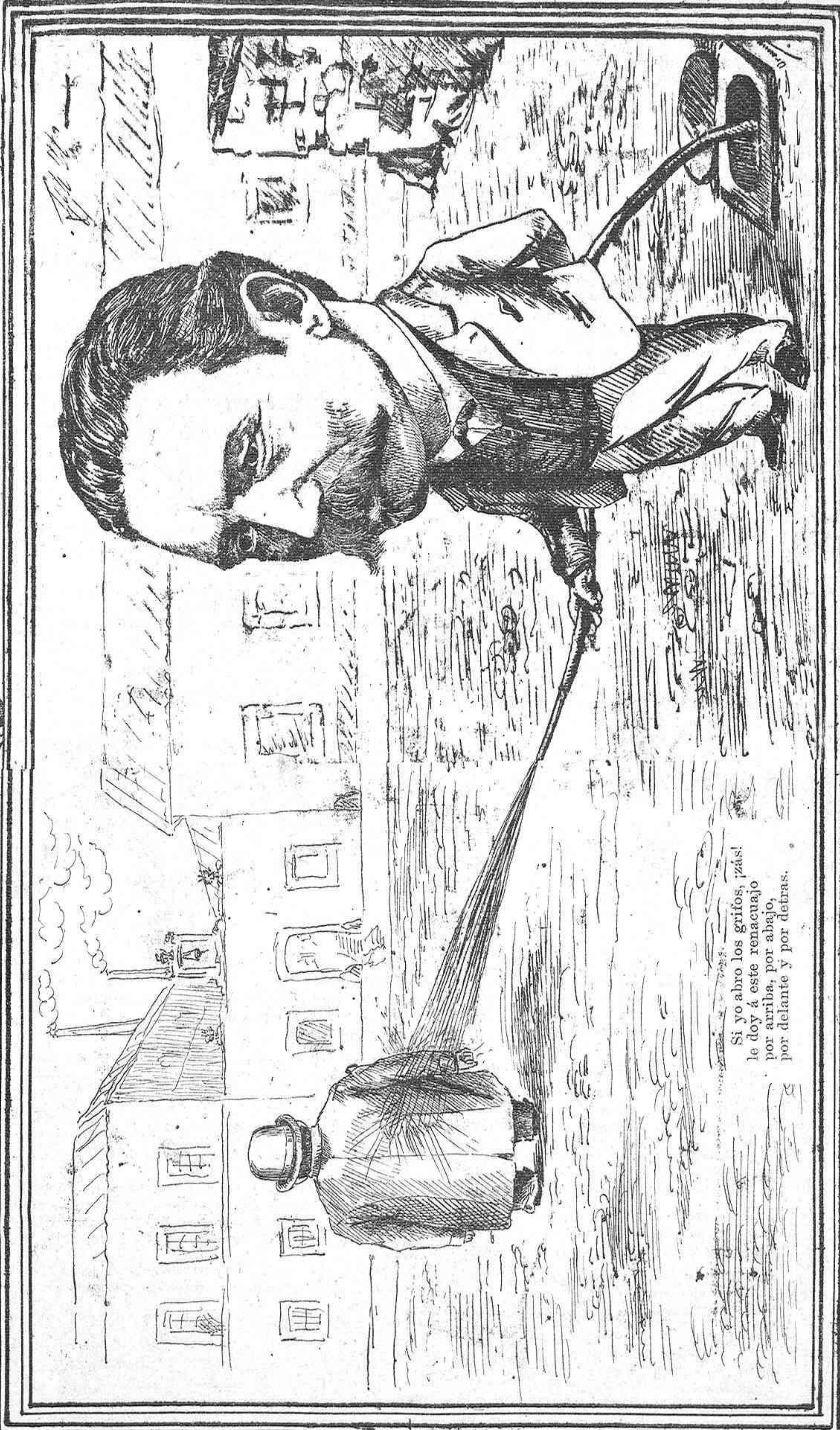
Oigámosle:

«¿Conque tanto escocieron algunos sueltos y las correspondencias de Gijón, que firmadas X. I. y Abecedario, publicó nuestro semanario, que obligarán á un personaje; (el célebre ESPINACA) creemos que ex-agente de negocios, (no hay duda, el mismo) muy conocido en aquella villa, (y en la cárcel de Oviedo,) á dirigir un mensaje á nuestro ilustre Jefe D. Manuel Ruiz Zorrilla, para que desautorice y haga morir «La Verdad,» (vaya una plancha que se tiró ESPINA.)

Vamos, señor *elefante*, no sea usted guasón, no vé que le conocemos, (no tanto como nosotros,) y sabemos que todo eso es palabrería, necesaria, es verdad, para darse tono y entretener á algunos de los que te oyen y aun te creen, (muy pocos son y caro colega.)

Además, como «La Verdad» no está subvencionada, (¡por ahí! ¡por ahí!) ni hay señores, (como el Santón y compañía,) que pa-

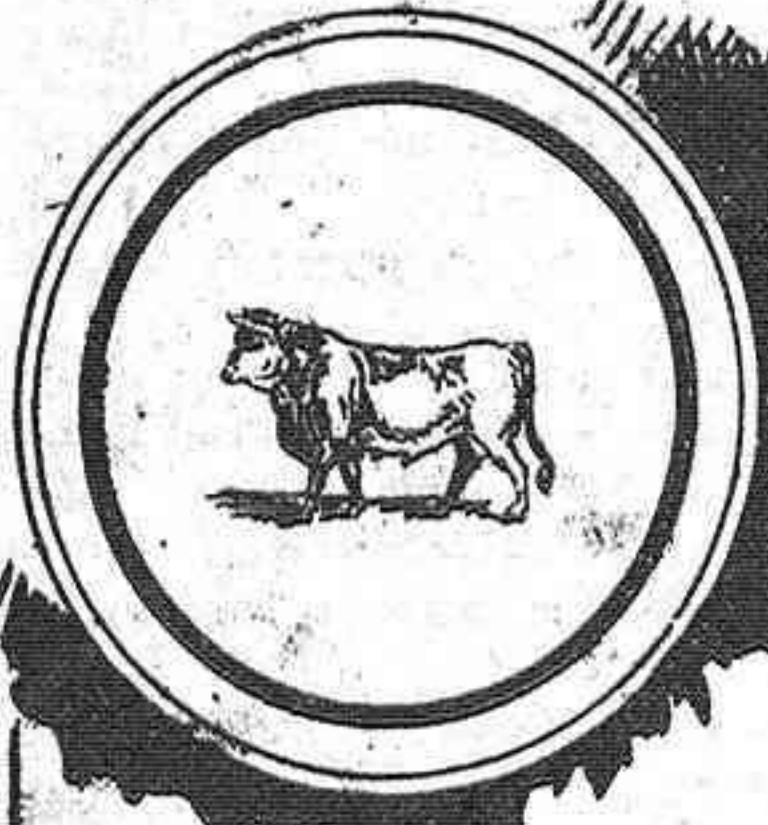
(1) Hasta el consonante me ayuda á desmenuzar tu nombre.



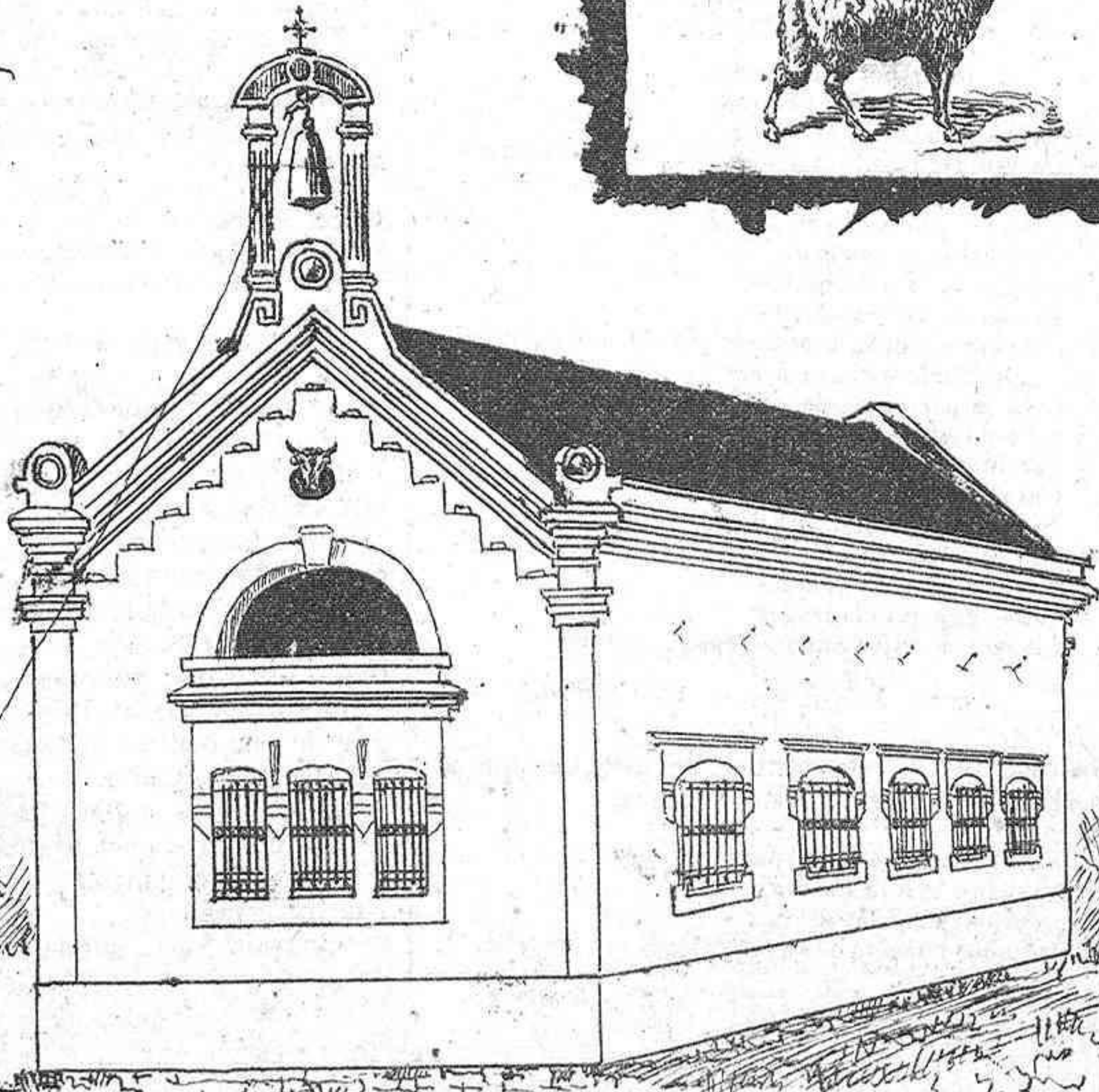
Si yo abro los grifos, ¡zas!
le doy á este renacuajo
por arriba, por abajo,
por delante y por detras.



Con el Cow-pox espontáneo en mi instituto, señores, sin molestias ni dolores se vacuna á todo Dios; tres mil niños, cabalito, mejor dicho tres mil tres, vacuné ayer, y despues he vacunado á ratito.



Una nave del nuevo matadero.



Dicen ciertos chocantes que más que matadero es una iglesia de protestantes.

guen para su impresión 13.000 reales anuales, (¡Cáspita, como se conoce que antes eran amigos y se hallan bien enterados!) además de 1.000 reales para gratificar al director (para borracheras,) y otros emolumentos á los redactores, (tarragona, caña, anís, etcétera,) no tiene que recibir más impresiones que las de sus modestos redactores.

Por otra parte ignora el gran conspirador gijonés, (que se mete debajo de la cama en cuanto.....) (pour rire,) que con solo pensar lo que dice, ofende al caudillo (á ESPINA que le importa nada por Zorrilla, ahora está chupando de los monárquicos TELMO, GIL LAO, CASCARRABIAS y demás) de los revolucionarios españoles, que es demócrata de verdad, (ESPINA es del que mejor pague,) jamás obra autoritariamente como ciertos y determinados federales, (como un JESUITA que todos conocemos, á las órdenes de los monárquicos.)

¿Qué le parece al público de Gijón, el modo de esplotarse que tiene «La Verdad?»

¡Si conocerá el paño!

Así, así, es como nos gusta; de esta manera podrán algunos incautos ir comprendiendo lo que son esos que cacarean de republicanismo, teniendo por oficio, lamer las suelas de los borceguies monárquicos.



Ayer recibimos los siguientes versos, á los cuales solo enmendamos alguna que otra falta de ortografía.

Los ponemos bajo la protección del señor de Catari-neu, advirtiéndole que la que los escribió es tan entusiasta y tan varonil, que sería capaz de arañarnos si no se los publicásemos.

Así, ya saben nuestros amigos á qué atenerse sobre el particular, y creemos que les harán la misma gracia que á nosotros, y sobre todo el último renglón. Dijen así;

CUARTINERIAS.

«Al pasar por una cuadra que hay en la calle Corrida, me ha llamado la atención un ratón que allí escribía.

—¿Qué hará aquí este animalucho?

—La pregunta es muy aguda;

Yo, como soy ratoncito, escribo «Letra Menuda.»

Detrás de este ratoncillo otro animal daba coces.

—¿De dónde será esa fiera?

—De la parroquia de roces, me contesta otro animal que junto á los dos se hallaba, y al punto grita una hiena:

No descubras, fala... fala, que en esta cuadra se encierran una porción de animales que se han jurado tragar

á la villa de Gijón aunque sepan reventar.

Otra obrera.»

Esto nos recuerda el verso aquel del soldado que al partir para el servicio escribía á su Dulcinea:

«No siento dejar el pueblo,
no siento ir á la guerra,
siento dejar á mi novia

que hace tres años y medio que tengo relaciones con ella.



Devolvemos gustosísimos el cambio á los muchos periódicos (entre los cuales se encuentran varios de caricaturas) que han tenido la bondad de corresponder á nuestra visita.

En muchos de ellos hemos leído, poco más ó menos, el siguiente suelto, que cortamos de nuestro estimado colega «La Voz de Luarca,» y que agradecemos en el alma:

«Damos las gracias á los redactores del nuevo periódico GIJÓN-CÓMICO, que comenzó á publicarse en aquella rica é industriosa villa, por la atención de habernos remitido el número primero del aludido semanario que tenemos á la vista.

El objeto del ilustrado colega es tomar el pelo á todo lo que tenga algún lado cómico, sin meterse á politiquear.

Su precio es de diez céntimos por número, y el que recibimos vale bien el precio señalado en todos conceptos, artística y literariamente considerado.

Deseamos que el apreciable colega prospere, y admitido el cambio que con mucho gusto aceptamos.»



Una gacetilla antigua de nuestro estimado colega «El Eco de Asturias:»

«El Grito del Pueblo, de Gijón, diferencia las cuestiones locales de las cuestiones políticas.

Pues vaya un grito. Como si no fuesen, para los que piensan y sienten bien, todas unas.

Y si quiere el grito que se lo demos lo haremos.

Pero añade el tal dando un chillido:

«Cada uno en su casa y Dios en la de todos.»

Pues hé ahí que á nosotros se nos antoja meternos en el domicilio de Gijón, al cual probablemente nos unirán más y más estrechos vínculos de sangre, y de comunidad de intereses.

O cree *El Grito* que si grita en Gijón, le van á oír mejor allí que á nosotros?

Nosotros tenemos de demócratas algo más que el grito de los **Sorribas**, por mucho que refunfunen, y de **marinanes** mucho más que los **Olavarria**.

Y nos metemos en nuestra casa de Gijón con arreglo á derecho.

Ahora, que grite *El Grito*.»

¿Y que hizo «El Grito» á todo esto?

Pues callar como un muerto, y suspender el cambio á «El Eco de Asturias,» como hizo estos días atrás con «La Verdad.»

Y es natural, en cuanto vé que le sacan á relucir su procedencia, como está tan súcio, no le queda otro recurso que meterse la lengua donde no le dé el sol, y dar la llamada por respuesta, para que no sigan exponiéndole al fresco los trapos puercos.

¡Pobre *Gritería!* ¡Infeliz *Grito de Anselmo!* ya no es posible que ocultes por más tiempo el papel que aquí estás representando.

Lástima que la gente de «El Fuede Rojo,» nos dejen solos y nosotros por el mucho espacio que nos roban las caricaturas, no podamos contestar detenidamente á todas vuestras sandeces.

Querido *Fuede*, ayúdanos y verás como ponemos á los

Anselmos, y á esos Sorribas, y demás, que nos habla el decano de la prensa asturiana.



Apostamos cinco duros á que el concejal Donato, no se atreve á preguntar lo que hay de un célebre PATIO; más si nos equivocamos, y hace á alguien pagar el pato, gran bombo le preparamos á nuestro amigo Donato.



Otro recorte de *La Verdad*:

«Amigo diablillo redactor, te agradecemos mucho las noticias que nos comunicas que tienen alguna importancia, como la referente al sagaz político (*Espineta*) que pide la muerte de *La Verdad*; pero comprenderás perfectamente que ni un perro chico nos importa que los trajes regalados á dos ciudadanos (*Cabezón* y *Espinilla*) hayan costado 60 y 40 pesetas respectivamente en una sastrería de Gijón.»

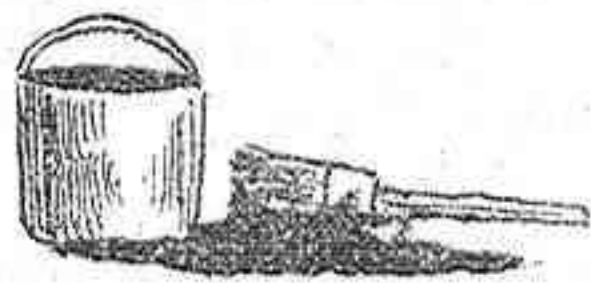
¡Por Dios! señores del Cuartín, ni tanto, hombre, ni tanto!

Comprendemos que pagueis generosamente la impresión de ese libelo, pero nunca pensamos que llegaríais á rebajar tanto á vuestros dos satélites periodísticos, vistiéndoles con la BOCHORNOSA LIBREA del esclavo, como si fueran lacayos vuestros.

Vamos, que la cosa tiene gracia, ¡hasta con libreal!

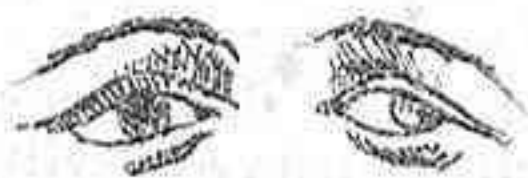
Lo malo estará que en la primer borrachera seguida de vomitona, van á poner los flamantes trajiquinos hechos una lástima.

Y habrá que efectuar otro escote antipuertista para los segundos.



Las paredes del Cuartín para pasar el invierno, no tienen que comprar capa, pues la dá el Ayuntamiento,

.....
pues la dá el Ayuntamiento que el pintarla no recuerda, permitiendo siga usando aquella capa de m.....



—Oye neña, ¿porqué esi Birolu vien tirando en contra Pin, después de tantu tiempu?

—Muyer, tú non te acuerdes de aquella historia tan guapa que nos fizo Pin, del ingenio de Cuba?

—Sí, y muy buen efetu que fizo.

—Pos bien, en aquel entónces estaba esi Birolu agenu de pensar en 'os personajes de aquel cuentu, pero como ahora vá emparentar con uno d' ellos, ya empieza á adular pa ver si el cuñau lu saca del serviciu; porque, ¿tú non ves que non puede venir aquí, porque toos y conocen sus males mañes?

¡Tableau!



Cabezada y *Espineta* ya no la apean, y están muy guapetones con la librea.
¡Vaya una honrilla! ¡á que va á incomodarse el gran Zorrilla!
Y es claro ciudadanos el servilismo, bien os dijo lo que era Fray Miquelilló.
¡Arre, lacayos! id á lamer las botas de vuestros amos.

.....
Y el federal Gijón que así os contempla os escupe en la cara la indecencia, que quien quiere engañar á un pueblo honrado, es un granuja vil y desalmado.



Cortamos de *La Verdad*:

«Ignoramos las causas de que no hayan llegado á nuestra redacción los números del bisemanario *El Grito del Pueblo*, correspondientes á los días 20 de Agosto, 1.º y 5 del corriente. Si la falta ha sido de correos agradeceremos que por la administración del referido periódico se repita el envío de aquellos números.»

¡Cál ya puede esperar sentado el colega, lo mismo le pasó á «El Eco de Asturias,» que en cuanto empezó á levantarle el antifaz, le suspendió el envío de los periódicos, con el santo fin de que no tuviera modo de responder á ataques que no se pueden leer, por la delicadeza de no enviar los números.»

¡Qué gente! ¡Qué gente!



Supongo ustelles saben que allá en Galicia, anda revuelto el cólera y esto se esplica, sin que sea raro, gno va allá el meritísimo? pues ya está claro. Porque donde esta plaga

sienta sus reales,
no es extraño que lluevan
sustos y males.
¡Gracias, Dios mio!
que habeis librado al pueblo
de aquese tio.



¡Eureka! ya tenemos lo que buscábamos, pero aún no estamos del todo satisfechos por que los retratos, hechos sin duda por un aficionado, no están ni medio bien y las caras son tan pequeñitas que hemos tenido que enviar á Madrid el grupo que nos han metido por debajo de la puerta

Ya tenemos á *Espinilla*, á *Cabezón*, *Cádaravieja*, *Miquelillo* y á otros cuantos, siendo lo más gracioso que en el centro del grupo tienen abierto el periódico "La Verdad," que hoy les canta las *verdades* de la manera más resalada que darse puede, como verán nuestros lectores en otro lugar.

En fin, que sin ir á buscarlos en su madriguera, como nos brindaban, ya poseemos la colección más acabada de borrachos que darse pueda.

¡¡Os caísteis!!



Timo para mañana.—Estando uno de nuestros redactores tomando café en el Suizo, pudo enterarse casualmente de lo que se trama para mañana, por el siguiente diálogo.

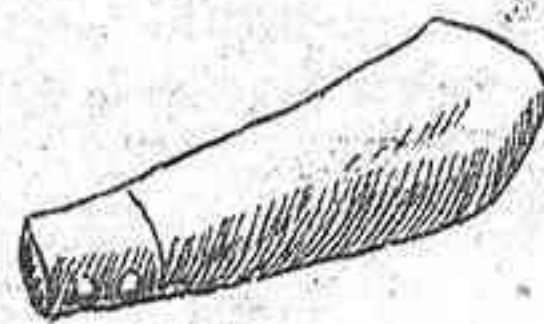
—Entonces, ¿estás seguro de que saldrá el domingo?

—Sí, hombre sí, pero en la mitad de tamaño, si es que Tarfe no cambia de idea, porque así costándole menos, dará el timo al público, vendiéndola á *perro grande* y logrará sacar para el viaje.

—¡Cá! entonces chico, Dios quiera que las venda todas, por que á *enemigo que huye*, puente *de plata*. (Histórico.)

La redacción del "Gijón Cómico," no está conforme, sintiendo que se largue, y por eso avisamos al público para que por "La Comedianta Tronada," no dé más que un perro chico ya que es *la mitad* y aún nos parece mucho, porque para leer tonterías y ver mamarrachos, más cuenta trae comprar una *Vida de Crispín* ú otra cualquiera de esas que venden con el nombre de *aluluyas*.

¡*Finatum! engañati bobis! ¡Ojo timuns!*



Ayer atrapé á *Espino* que con gran precaución, entró á cobrar la *guita* en casa del *Santón*. Este muy enfadado le dijo al *jesuita*, que ya iba cansando de soltar tanta *guita*, que "El Grillo," cada día estaba más insulso, y había que emplear más la calumnia é insulto, y el otro que no es lerdo pescó á escape el bolsón.

y así que en portal, vióse un corte..... echó al *Santón*.



Paseando uno de estos días por una calle *garitesca*, hemos visto ondear una gran bandera, y nos acercamos creyendo que era algún panorama, pero no, á juzgar por los olores que despedía una especie de cuadra y el letrero de la bandera que era si mal no recordamos S. C. A. caímos enseguida en la cuenta de que aquello era un lugar donde según las iniciales antedichas. "*Se Coleccionan Animales*."

Quisimos meter las narices y huimos inmediatamente á ver dirigirse hácia nosotros una especie de fiera biliosa, que enseñaba los dientes de una manera poco tranquilizadora.



CANTARES.

Don Anselmo está que trina por lo del *enterrador*. Suspende «El Grito de Telmo» y acaba todo ¡melón!

Así, que estarás muy cuco al verte en caricatura, cavando una sepultura del cementerio del Suco.

Y ya que *El Grillo* escarnece las canas de nuestra gente, las tuyas viejo... demente sufrirán lo que merecen.

Y hasta en cromos has de ver ilustrada ¡Vive Dios! la historia de aquel *Boquina* que ha sido tu antecesor.

Que lo sentimos no hay duda, más sostienes *El Libelo* y á él pagarás tus cuartos y á nosotros con tu cuerpo.

Así, pues, ve preparándote á que toda la provincia, se entere bien de quien sois tú, y tu *infausta* camarilla.

Ojo X ojo